

# LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1903  
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIX

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D, BAJO

VIERNES 7 ENERO 1927

TELÉFONO NUMERO 90

NUMERO 4.835

## DEL MOMENTO

### LOS REYES MAGOS

Y en la madrugada de ayer, Melchor, Gaspar y Baltasar, procedentes de tierras orientales, hicieron su acostumbrada visita repartiendo sus dones a la grey infantil.

Soñando con los regios regalos, durmió en la noche del miércoles, en tanto que los magos recorriendo comercios en esa noche abiertos en obsequio a los pequeños, vaciaban sus escarcelas repletas de dinero llevándose los mil y mil objetos caprichosos que llenaban anaqueleros y escaparates.

Varian las costumbres.

Hubo un tiempo no muy lejano, en que los Reyes obsequiaban a sus pequeños con los productos de la confitería. A los confites sucedieron los juguetes, y cada día más liberales los magos, no se concretan a regalar ya a los niños solamente, sino a los mayorcitos también, con lo cual, y en este punto, la tradición no se debilita, sino que se vigoriza de año en año, para prosperidad del comercio, lo cual es muy plausible.

Lo que sí cayó en desuso y para siempre fué la representación callejera del auto sacramental, titulado «Los Reyes Magos» encanto y alegría de los «inocentes» allá por los años setenta y tantos y ochenta, que seguían por calles y plazas, desde el amanecer, a los Reyes Melchor, Gaspar y Baltasar que con sus correspondientes séquitos y precedidos del Angel que llevaba la estrella, recorrían la población cabalgando en briosos caballos, en busca del Hijo de María la de Nazaret, para rendirle adoración. Un centurión de Herodes Agripa, Tetrarca de Judea, conducía a los Reyes Magos a la presencia de su señor, cuya entrevista se celebraba en la Plaza de la Constitución. Engalanado el balcón central del Ayuntamiento, aparecía en él Herodes, el que interrogaba a los Reyes que desde la Plaza contestaban a las preguntas del dominador de la Judea.

Un público inmenso presenciaba la representación del referido auto Sacramental aplaudiendo estrepitosamente a aquellos émulos de Lope de Rueda.

Este era el mayor encanto del día de Reyes en aquellos lejanos tiempos; más práctica la infancia de los tiempos presentes, convier te a los papás en Reyes orientales, no poniendo en el balcón los diminutos zapatitos, sino, grandes bandejas.

En el presente año, se ha comentado la nota grata dada por el Sr. Alcalde don José Rodríguez de Vera, de donar a los establecimientos benéficos, el importe de lo correspondiente a los gastos de representación de los diez días primeros de su alcaldía y últimos del próximo pasado mes, generoso donativo que a Centros tan necesitados, llevó, también, otra reina maga, la maga de la Ciudad, para consuelo de la vejez desvalida y la niñez infortunada.

JUAN DEL PUEBLO

## CRÓNICA

### El cristianismo en China

Uno de los sacerdotes chinos que acaba de obtener el nombramiento de Obispo, Monseñor Tchao, ha permanecido unos días en París, de regreso de Roma y los periodistas le han entrevistado.

Algunas de las noticias que ha dado, son quizá interesantes para el público católico español.

—«Cuántos católicos habrá en China?» preguntaron los periodistas al Obispo.

—El número de católicos crece incesantemente en mi país. Hace un siglo apenas, había ninguno; hace medio siglo ya se contaban unos doscientos mil; hace veinte años, había medio

millón, hace diez, dos millones. Hoy deben de existir en China más de seis millones de católicos...

—¿Son ustedes los primeros chinos que se hacen sacerdotes católicos?

—No. Hay y ha habido antes de ahora muchos. Tampoco somos los primeros Obispos indígenas. En la sublevación boxer murió terriblemente martirizado uno, que se llamaba Monseñor Chsang Pei: le cortaron las manos y luego lo quemaron. Sucumbió besando un crucifijo que le ofrecía una buena mujer cristiana, a la que, después, asesinaron también las turbas.

—¿Ha habido muchos mártires en China?

—Muchos, y los está habiendo en la actualidad: el mes pasado, en Mongolia, han sido fusilados cinco misioneros belgas.

—El «general cristiano», Feng

Yu Siang, protegerá a ustedes los católicos...

—No. Su cristianismo es muy especial... Está a las órdenes de los soviets y solo se ocupa de política; de nosotros no se acuerda. El año pasado, cuando estaba en Pekín, fuimos a pedirle que nos amparara contra el populacho que diariamente asaltaba nuestras casas y maltrataba a hermanos nuestros, y nos contestó: «Defendéos como podáis. Yo no puedo emplear a mis soldados en guardaros: los soldados son para la guerra y no para servirlos a vosotros».

—¿De qué países europeos son los misioneros que van a China?

—Van de casi todos los países de Europa. Los que más envían son Francia, Italia, España, Inglaterra y Bélgica... La labor de estos misioneros europeos es admirable. Trabajan con abnegación y fervor en medio de poblaciones hostiles; viven miserablemente y sucumben de un modo obscuro y heroico. Por ejemplo: hace pocos meses se tuvo noticia en Pekín de que una Misión que había salido hacia el Norte un año atrás y de la que no se habían vuelto a tener noticias, había perecido de frío y de hambre en el desierto de Gobi. En Europa casi no se ha hablado de esta gran desgracia y nadie ha citado los nombres de las víctimas, que no se conocen con exactitud: se sabe sólo que eran religiosos franceses y españoles, en número de doce... Este no es un accidente extraordinario: raro es el mes en que alguna misión no cae!

Los periodistas preguntaron por último a Monseñor Tchao, dónde estudiaban y qué, los eclesiásticos chinos.

A esto contestó:

—Hay seminarios en varias poblaciones. Yo he estudiado en el de Pekín. Estos establecimientos están organizados como los de Europa, sobre poco más o menos... En ellos aprendemos las materias que nuestros hermanos europeos, pero algo abreviadas. En cambio estudiamos ampliamente las religiones y doctrinas morales de Oriente, sobre todo a Buda y Confucio... Es a fin de poder luchar con sus sectarios.

El redactor de «Comoodia», Mr. Max Frantee, que es uno de los periodistas que han entrevistado al Obispo chino, hace notar que este viste sotana como los sacerdotes católicos europeos, pero que le dice:

—Cuando regrese a China me volveré a poner el traje nacional. Allí no vamos vestidos con el traje eclesiástico, a fin de no suscitar el recelo y la hostilidad de las gentes y poder ejercer

nuestra misión con la debida eficacia.

Estas son las manifestaciones principales del Obispo chino.

V. SÁNCHEZ OCAÑA

## ECOS DE SOCIEDAD

### PETICIÓN DE MANO

Ayer, por los señores de Palarés Arcas, y para su hijo don Lorenzo, Teniente de Artillería de la Armada, fué pedida la mano de la bella y distinguida señorita Soledad Mellado Pasamal habiéndose fijado la boda para el próximo mes de Mayo.

Entre los novios se cruzaron valiosos regalos.

Por adelantado nuestra enhorabuena extensiva a las distinguidas familias de los futuros esposos.

## J. SUAVER DENTISTA

CALLE ALTA

PASANDO EL RATO

## DE DÍA

(Imitación de los grandes vates u tramod-raístas)

Sale el sol...

Las ranas medio bizeas del estanque podrido de mi huerto

se peinan con saliva, y bailan una rumba, sin ruido, en las orillas del restaurant feroz que hace

(mil años en su fondo de engrudo las cobija,

Las flores con soberbia, plétoricas de vida, escupen mil olores agradables y beben flor de tila.

Su cántico sonoro al espacio un mochuelo a ratos (tira,

y un guarda del jardín de los jardines, que es calvo y de Sevilla,

se rasca en un juante... ¡Que delicia!

Todo lo que se ve causa embeleso...

¿Por qué? ¡Porque es de día!

ANGEL PALÁNQUEX

## LANAS PARA LABORIOS

Novedades de la temporada

Gran rebaja de precios

## Piel para adorno

en lanas y lizas.

Extenso surtido

## Casa Meseguer

PLAZA de la CONSTITUCION

## Letras de luto

Ayer a las diez de la mañana falleció repentinamente a la edad de 65 años la señora doña Juana Munuera Barnés.

Su entierro ha tenido lugar en la mañana de hoy a las once y media, seguido de numeroso acompañamiento.

A sus sentidos hermanos, don Domingo y doña Crescencia, hermanos políticos don Domingo Gijón y doña Luisa Morosoli, sobrinos y demás familia, enviamos nuestro sentido pésame por la sensible pérdida que experimentan.

## CUENTO

### La muñeca de Lolín.

Pegada la naricilla a los cristales del balcón, Lolín contemplaba con tristeza aquella tarde de Enero, fría y sombría; toda la mañana había estado nevando, y el jardín de la Casa Cuna estaba cubierto de un espeso manto de nieve, y como las Hermanitas prohibieron terminantemente que salieran ni se asomaran a la calle, todas las chiquillas se habían reunido en la galería de cristales, acurrucadas unas con otras como pajarillos ateridos de frío.

Pero Lolín quería estar sola; huyó de sus compañeras y fué a refugiarse tras los cristales del balcón. ¿En qué pensaban con tanta seriedad sus seis años que de sus ojos azules se desprendió una lágrima? Pensaba... en aquello que el día anterior les había dicho la Madre Ángeles, la viejecita superiora, con su voz dulce, bondadosa: «No lloréis porque no tengáis padres, no es vuestra la culpa, inocentes vosotros pagáis los delitos de otros; por eso Dios, al nacer, os trae a esta casa y os pone bajo la protección de la Madre de los Desamparados, que es madre de todos, pero más madre vuestra, porque no tenéis más que a ella en el mundo, a la única que podéis acudir siempre pidiéndole lo que queráis».

Aquello se le quedó grabado en la imaginación; ella no tenía madre, no la había tenido nunca, siempre había estado allí, entre aquellas buenas monjitas que le enseñaron a querer a la Virgen como a su única madre; pues, bien, ¿por qué no pedirle a ella lo que a su madre si la tuviera le pediría?

Y en voz muy baja, después de rezar un Ave María, como cuando, Lolín exclamó mirando